

# Relato de “La Creación” del Hombre en el Arfanomifon

Según el relato del Arfanomikon, el Hombre fue creado por el Assa Therion. Éste, siguiendo las medidas para la creación de los Dioses, formó un “ser” a su imagen y semejanza, con el propósito de crear una raza custodia de la obra divina. Así, el hombre fue creado como un “veergaren”, un vigilante y guardián de la creación de los Dioses. Luego Therion creó al “Thera”, la bestia con apariencia de hombre, para que labrara la tierra y diera forma material a la Obra. Therion formó al Thera de estiércol, por eso fue llamado también “Karna”, que quiere decir “ser elemental” o “ser formado de un elemento (en este caso, el estiércol)”. Dotó al Thera de inteligencia y lenguaje, para que éste se sirviera de esa rudimentaria forma en la comunicación con los Assarag, pero les añadió la “medida” de la “emoción”, para limitar su inteligencia y evitar que quisieran, algún día, alcanzar a los Dioses. La “emoción” era una emulación del “Espíritu” y convertía a los karna en seres estúpidos, esto es, en seres que frenaban su propio desarrollo. Pero, además, Therion se cuidó de crearlos “incompletos”, esto es, de formarlos o como “varones” o como “hembras”. Así, estos se diferenciaron del Hombre propiamente tal, del veergaren, que había sido hecho “varón y varona a la vez”, esto es, “andrógino”.

Therion creó al Hombre a imagen y semejanza de los Dioses y lo creó andrógino. Lo llamó Rama, que quiere decir “vuestra ley, la ley del hombre, es la ley del águila bicéfala”. De Rama vinieron al mundo “Vanyr” y “Yran”. Vanyr brotó del pensamiento de Rama; Yran nació de su intuición. Los hijos de Vanyr crecieron y poblaron el oriente de Asgard; los de Yran, el occidente. Con el tiempo, unos y otros se diferenciaron muchísimo.

La Tierra era como un jardín. Los hijos de Yran custodiaban la Obra en el occidente; los de Vanyr, en el oriente. Los thera, bajo las órdenes de Therion, y la vigilancia de los Veerga, daban forma a la Tierra (el jardín), modelando las montañas, los ríos, los valles, las costas, etc. Hasta que la obra fue completada. Entonces sucedió lo impensado. Los hijos de Vanyr, bajo el liderazgo de uno de los suyos,

llamado Belfagar, raptaron a las hijas de los karna y las sodomizaron. Los criminales que secundaron la abominación de Belfagar fueron Galfagar, Kelfagar, Ulfagar, Venagar, Kolkavagg y Tenfagar. Por su crimen, los dioses castigaron a todos los veergaren, partiéndolos por la mitad, separándolos en hombres y mujeres. Los hijos de Vanyr, hicieron causa común con Belfagar, y se rebelaron. Pero nada impidió que éstos fueran exiliados al Tartgarg y que su jefe, Belfagar, fuera expulsado de la tierra. Entonces los hijos de Vanyr, persuadieron a los karna que lucharan a su favor, y se rebelaron contra los dioses, contra los Assarag. En su defensa, los Ragatru, o Assatru, los hijos de Yran, organizaron la resistencia contra los Vanna (hijos de Vanyr y karna unidos). La guerra la vencieron los vanna, quienes sometieron al planeta y creyeron exterminar a los Ragna. Pero antes que la guerra terminara los Assarag separaron a 972 ragna, 324 de los cuales marcharon al interior de la tierra para fundar karnagoth sambhalar, otros 324 fundaron el reino visible de Thruvangar; y los últimos 324 crearon el reino invisible de Aarvangar.

Tras el fin de la guerra los hijos de Vanyr sojuzgan la tierra. Someten a esclavitud al thera y a las razas venidas de él. Hasta que un príncipe, descendiente de Yran, decide enfrentarlos. Este príncipe llámese Kain. Kain, iniciado luego Akni, inició una guerra contra los hijos de Vanyr, vencéndolos en Thruvangar. Con él los Ragna devienen arkhanen, esto es, hijos de Akni-Kain. Y tras la épica de Vahjana y Sigtyr forjan el Imperio más grande jamás conocido. El Ereighat de los ragna es, a partir de Kain, similar en el relato al presentado en el Paralelo de Agnes.